



## La introducción de gluten en lactantes podría prevenir la afección celíaca

Investigan que se ingiera a partir del cuarto mes de vida y en la lactancia

M. E. El número de celíacos en España preocupa a los expertos, situándose ya en los 800.000 afectados, según datos de la Sociedad Española de Patología Digestiva (SEPD). Hasta ahora, la única terapia que existe para estos pacientes es la exclusión del gluten en la dieta. Por ello, España está trabajando en el *Proyecto Prevent Cd*, para investigar cómo la adminis-

tración controlada de mínimas cantidades del gluten en individuos genéticamente predispuestos, junto con la lactancia materna, podría prevenir la expresión de la enfermedad, ya que se enseñaría al sistema inmunológico a reaccionar de una forma normal.

“Se había dicho que la introducción del gluten debía hacerse de manera tardía, a los nueve meses de vida, y desde esa recomendación los casos se han multiplicado por tres”, explica a CF Alfredo Lucendo, del Comité de Investigación de la SEPD. Por ello, “el proyecto estudia la posibilidad de introdu-



Alfredo Lucendo, de la SEPD.

cirlo a partir del cuarto mes, haciéndolo coincidir con la lactancia materna, que actúa de preventivo”.

Esta investigación se está llevando a cabo en más de 1.300 niños europeos y está previsto que sus resultados se den a conocer en 2013. “La muestra se compone de lactantes con un perfil genético de riesgo, ya que éstos tienen hasta un 20 por ciento más de posibilidades de desarrollar la afección que la población sana”.

La celiaquía tiene un componente genético importante, pero hoy en día se sabe que los factores ambientales también estarían implicados en la expresión de la patología, tales como la ausencia de lactancia materna o la presencia de

infecciones gastrointestinales, como la infección por rotavirus.

El problema que esconde esta afección es que hay un alto infradiagnóstico, porque en ocasiones es asintomática. Sólo un 10 por ciento de los celíacos posee un cuadro clínico clásico, “con síntomas como diarrea crónica, vómitos, falta de apetito o distensión abdominal”, concreta. En el resto de los casos, la afección puede cursar con manifestaciones no digestivas, como dolores óseos y articulares, infertilidad o síndrome de intestino irritable, entre otros.